

tos países se ha aplicado en sus comienzos el término de «totalitarismo democrático».

En todo caso, y aunque ahora estemos en un momento de plena reacción contra el llamado «totalitarismo demo-

crático», es indiscutible que, por lo menos en el plano lógico, los que han utilizado la frase han prestado un buen servicio atrayendo nuestra atención sobre un importante aspecto del totalitarismo. E. T. G.

H) V A R I A

FEYS (Robert): *Los traités récents de logique formalisée*. en «Revue Philosophique de Louvain», tomo 53, número 39, págs. 383-401.

Los grandes tratados de lógica formal han sido poco numerosos. Los *Principia Mathematica* constituían por sí solos el libro por excelencia dentro de esta disciplina y reconozcamos que se limita en gran parte a una transcripción lógica de los razonamientos matemáticos. Los manuales de carácter didáctico faltan casi por completo en el proceso de esta ciencia hasta hace relativamente poco tiempo que ha empezado un sorprendente desarrollo. Un buen manual de lógica formal tiene que estudiar: 1.º La lógica formalizada en sus relaciones con la lógica no formal; 2.º La lógica formal en cuanto tal; 3.º La metalógica.

Si atendemos al primer criterio, encontramos una serie de obras debidas a la pluma de Bochenski, al Padre Clark y al Padre Boehner. En estas obras, al tiempo que se estudia la diferencia entre la lógica antigua y la lógica moderna, se procura encontrar las conexiones entre ambas, y se ha llegado a resultados sorprendentes. Por lo pronto, encontramos una amplia formalización, que llega incluso a la revalorización de la lógica aristotélica, sobre todo en lo que afecta al silogismo modal. Por el mismo camino se han formalizado ciertos textos de los tópicos. En términos generales, comprobamos un proceso en incremento constante de la formalización. Este es el punto de vista que nos abre la perspectiva para considerar los grandes tratados de lógica contemporánea. Quizás el primero y principal sea el de Carnap, tanto en sus «Principios» como en la «Introducción». A Carnap le debemos la generalización formalizada de mayor extensión. Junto a esta obra habría que citar las exposiciones de conjunto como la de W. V. Quine, editada

en 1951. Tampoco faltan los libros elementales del que puede ser un buen ejemplo el de Leblanc, titulado *Introducción a la lógica deductiva*.

En cuanto a la metalógica es un campo muy discutido, sobre todo por la negación de su posibilidad, incluida en el *tractatus* de Wittgenstein. La expresión más conocida de la metalógica la da la semántica, con sus categorías básicas de expresión, sentido y significado. Con interna conexión con la semántica están los problemas sintácticos, que, en general, son un método deductivo a partir de axiomas buscando las relaciones estructurales. Hermes y Scholz han publicado, con el título de *Lógica matemática*, un breve plan que sirve de introducción a la *Enciclopedia de ciencias matemáticas* (Teudner, 1952). De acuerdo con este trabajo, hay que distinguir entre los axiomas semánticamente suficientes, de acuerdo con el teorema de la suficiencia y aquellos razonamientos que no demuestran una proporción, sino un lugar de consecuencia entre proposiciones y para los que piden un ámbito autónomo.

En términos generales, la lógica formalizada no tiene aún grandes aplicaciones, está más o menos en el seno de las matemáticas como un instrumento crítico de comparación y de generalización.—E. T. G.

SELLARS (Roy Wood): *Knowledge-Claims versus Value-Assignments*, en «The Journal of Philosophy», vol. LII, número I, 1956, New York, págs. 5-9.

Trata este artículo de esclarecer en la medida de lo posible, la diferencia que hay entre conocimiento y valoración. Ya en esta misma Revista, el autor de estas observaciones ha tratado del mismo problema, convencido de que la valoración tiene una conexión reflexiva con el co-